



La Adolescencia

Empezamos por una respuesta práctica, algunos pensarán que es un pensamiento simplista... "únete a la subjetividad de la época, únete al cambio, a la era de transformación digital. Alinéate a la NUEVA NORMALIDAD, LA NUEVA REALIDAD, EL NUEVO ORDEN MUNDIAL". Cualquiera pensaría que así concluye mi reflexión...

La nueva normalidad no es sólo consecuencia del Covid-19, de la pandemia mundial que hincó al mundo en el 2020. La multicausalidad es esencia de la nueva realidad mundial, marcada por la pandemia del miedo que embanderó a la humanidad en espera de una vacuna que, aunque no es la cura, es la propuesta ofertada.

Más allá de las pandemias (Covid y Miedo), estamos viviendo en la era de la transformación digital, de la evolución digital en la oficina, en las calles, en todos los procesos bancarios y también en la casa donde tenemos TV, Cable, teléfonos inteligentes, Ipads, relojes inteligentes... todos los artículos de línea blanca son inteligentes, todos los nuevos productos tecnológicos son llamados inteligentes. La inteligencia artificial alcanzó al mundo, no tenemos idea del poder que tiene... estamos conociéndonos poco a poco, la ciberseguridad es tema del día a día, los eslogan dice... "la ciberseguridad es cosa de todos, establece buenas prácticas", y está constantemente en el ojo del huracán, donde nunca es suficiente el proceso de resguardo de las posesiones, ni de la información personal, como dijo un adolescente: "... tanto drama y todo está en Internet, todas las redes sociales registran su información y conocen donde estás y hasta rastrean tus búsquedas".

Pero, ¿es nueva esta normalidad?

Imposible, no hay novedad sin rastros, muchas de las ideas de la nueva normalidad son una propuesta que tenemos años de recibir como un mensaje directo por la aguja hipodérmica, la televisión entre los 60 y los 90, quizá a veces subliminal, caricaturesca o de ciencia ficción. Un adoc-trinamiento de la promesa del futuro, de ser más poderosos, felices, cada día más "inteligentes", con mayores aportes tecnológicos para nuestra comodidad y robots a nuestro servicio, desarrollando con "naturalidad" cambios medulares en nuestra forma de ser, hacer, tener, poseer, ser felices, dueños y dioses por medio de la inteligencia artificial.



¿Es posible volver a LA NORMALIDAD?

Acompáñame a explorar en los recuerdos que anteceden a nuestro HOY con un ejemplo de una fábula que nos hizo "ba-bear" a muchos. Te acuerdas de esos títulos que parecían sacados de Episodios fantásticos como los SUPERSONICOS (1962) visualizada a 100 años en el futuro (2062), prediciendo gran cantidad de artefactos tecnológicos, donde las personas se "conectaban" a la pantalla para tener una cita médica, el fortificador muscular matutino (entrenador on line), dirige a la madre en los ejercicios matutinos para los dedos porque todos los artefactos eran digitales. Otro detalle era arquitectura de edificios construidos en el aire (como aparentan los actuales en Dubai), casas inteligentes que parecían imposibles, hoy codificadas y controladas por aplicaciones en el celular, Robotina era la ayudante de la casa... la promesas de que los robot podrían reemplazar a personas en diversas labores; hoy ya existen prototipos como "furo-i home" que son utilizados para la ayuda en las tareas de casa, pero quién hubiese pensado ... que en diversos episodios de esta saga de Hanna-Barbera los médicos utilizaban un dispositivo como cámara gástrica, hoy la Pillcam ya existe, es un dispositivo para observar el ducto gástrico, un aparato que se traga el paciente para que el médico pueda observar lugares profundos y tener diagnósticos médicos más seguros.

Otras producciones de tendencia en los medios desde hace años hablaban de Sagas Futuristas: Robocop, Judge Dredd y las distopías cyberpunk, las cuales presentan al ser humano como masas en miseria en un futuro controlado por el sistema y la tecnología. En todo ello está el rastro de esta normalidad que deja de ser nueva en la medida que vamos asimilando y adaptándonos a la "novedad" y



Artista: Eduardo González Mesén. Obra: Father, I'm coming home

con ella se nos hace necesaria.

No me voy a referir al poder de los "influencer", al posicionamiento político mundial (NWO), al poder de los países dominantes o los líderes mundiales que manejan sus "lobbies"; ni sobre la pande-

mia y las diversas formas de pensar las consecuencias en la realidad mundial, ni a los problemas socioeconómicos, políticos o religiosos entre países. Los cierto es que todo esto deviene, no hay duda de que estamos sometidos a un cambio mun-

dial, que nos tomó por sorpresa el Covid y pasamos un 2020 "encerrados" en nuestras casas, sometidos a las restricciones y disposiciones médicas por parte del Gobierno, enfrentando una pandemia, una crisis económica y una indisposición a la "nueva normalidad", muchos perdieron sus empleos, otros cerraron sus comercios, el miedo y la desolación alcanzó a muchos y no hay luz sobre la reactivación económica. Todo esto es nombrado para entender que hay vicisitudes, realidades, adversidades en nuestro mundo y todo ello es inevitable.

¿Entonces qué nos corresponde? ¿Qué es lo que nos compete para afrontar nuestro hoy y cómo estar preparados para vivir la nueva realidad?

Definitivamente, vivimos en un mundo cambiante de máxima incertidumbre, no sabemos qué pasará mañana fuera de nuestro ser. Por tanto, sólo somos responsables de nuestro ser interior, nuestro intramundo es el único espacio vital al que nos debemos, somos responsables de nuestros pensamientos, de nuestras creencias, de nuestras emociones y razones, es de allí desde donde podemos incidir.

Tenemos la oportunidad de gestionar en nuestro ser, repensar lo pensado, evaluar aquello que nos determina y renovar aquellos conceptos, esas representaciones mentales, la opinión o juicio que se convierten en nuestro fundamento. Cuestionar nuestras más apegadas creencias requiere de determinación, coraje y la voluntad de aceptar en que nos hemos equivocado, evaluar quien soy, renovarse e innovar nuestras emociones.

Otro supuesto es que la adversidad es parte de la vida, de ese mundo externo, donde las circunstancias adversas siempre se presentan en nuestra cotidianidad "sin que nadie las espere", frente a ello, la resiliencia es una herramienta fundamental para el proceso de renovación. La Resiliencia es la capacidad de hacerle frente a las adversidades, ella permite que transformemos las situaciones desfavorables, contrarias o negativas en una fuerza motora para superarlas y salir adelante.

La resiliencia nos permite desarrollar el arte de "curar vicisitudes que marcan el alma" y alcanzar elementos constructivos que le facultan para ser el arquitecto del SER, el responsable de la su obra, de sí mismo.

Por ejemplo, el duelo es un proceso permanente que deviene; todos los días perdemos horas, tiempo de vida, relaciones, apuestas, personas amadas, cabello, ideales propuestos... la lista es innumerable, hay pérdidas que asumimos como triviales y otras que marcan y lastiman... pero todas son pérdidas... y la forma en que la vivimos depende de nuestro fundamento resiliente. Muchas personas dicen: "usted cree que esto (la vida) es cuento de hadas?" ... claro es como un cuento de príncipe azul, princesa en busca de amor... la bruja malvada, las hermanastras, la madrastra y el dragón ... cada uno de los personajes metafórica objetivos, adversidades, propósitos, creencias, pensamientos limitantes y al final... la búsqueda del eslabón perdido... "vivieron felices para siempre...", un ideal que sucumbe frente al principio de realidad, frente a la adversidad, la insatisfacción, la tristeza y las ilusiones mentales que nos hacen esclavos de patrones o creaciones que nun-

ca llegan y nos paralizan nuestro ser.

Por tanto, somos responsables del cambio en nuestro ser interior, nuestro proyecto de vida debe estar nutrido de elementos conceptuales repensados, valores y principios contracultura, una voluntad fortalecida por elección, por intención y por autodeterminación, donde la paz mental colme nuestros pensamientos y nos lleve a resistir, aprender y trascender, a tomar decisiones asertivas, y transformar nuestros día en la mejor versión de nuestro ser, enfrentando el día a día levantándonos de en medio de las dificultades para estar mejor, "armados" para esta nueva normalidad.

Volver a la normalidad no es opción, primero porque volver es regresar, retomar, repetir; no es posible regresar a la normalidad que teníamos antes de pandemia, antes de tener que usar mascarilla en forma obligatoria para ingresar al supermercado, la farmacia o cualquier establecimiento público, antes de que cambiaran las leyes y los impuestos en nuestro país, antes de que la única manera de vivir los procesos educativos en nuestras escuelas y colegios fuera presencial.

No podemos retornar la normalidad... porque lo que una fue... ya no será, la nueva normalidad son las nuevas disposiciones, ... es lo que rige nuestro hoy y es más cambiante que nunca. No podemos vivir en el ayer, porque ya pasó, no podemos apostar en el mañana porque no ha llegado.

Pero sí podemos construir la nueva normalidad desde nuestro ser, tomemos lo bueno, resistamos frente a las adversidades, aprendamos la lección, extraigamos la vivencia y permitamos que trascienda para que transforme nuestro ser y en todo el proceso, seamos agradecidos. Sólo existe hoy, nuestro ahora interior, sólo nosotros determinamos nuestro ser. Hagámonos responsables de nuestra vida, aceptemos nuestra vulnerabilidad, nuestra imperfección es material de trabajo diario, seamos resilientes en nuestro ser interior, en nuestro medio, y eso nos permitirá estar mejor preparados, abundantes en paz con el Creador, consigo mismo y por ende con nuestro grupo relacional. ¡Disfruta tu propósito de vida con amor, esperanza, con fe, autoridad y responsabilidad... al fin y al cabo estamos en el mundo, pero somos lo que decidimos SER!

Agradecimiento



Psicóloga -Psicoanalista
Consultora Organizacional
Coach Certificada

Teléfono: 8340.2113 / 2215.4699
doctorarociomesen@morphoconsultores.com
www.morphoconsultores.com

drarociomesen
Dra. Rocio Mesén
Rocio Mesén